

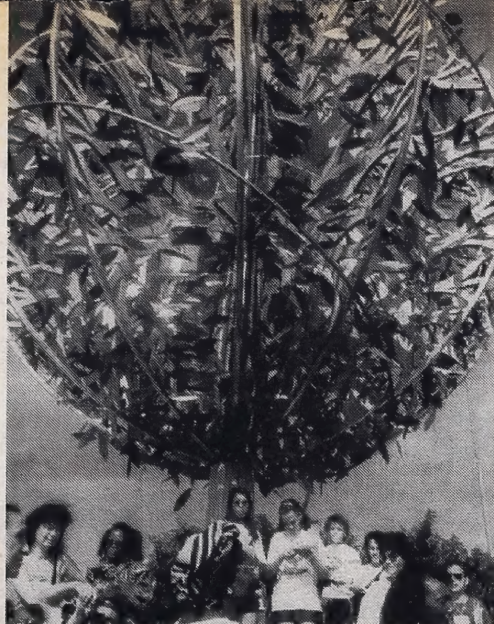
CAPITAL FEDERAL, UNA JUNGLA DE CEMENTO

EL CUENTO DEL ARBOLITO

Buenos Aires tiene menos de dos metros cuadrados de espacios verdes por habitante, contra los quince que recomienda la Organización Mundial de la Salud. Para que cada porteño tenga en el año 2000 un lugar donde admirar aunque más no sea una planta habría que crear dos parques como Palermo por año. Los espacios verdes y plazas, una especie en extinción, ocupaban en 1950 dos mil hectáreas. Hoy apenas sobreviven 864 hectáreas.

Verde





CRÍTICAS
DEL CONSEJO
DE LA TIERRA

DE TODO MENOS PLATA

A un año de la Cumbre de la Tierra, los países desarrollados no aceptan financiar el Programa para el Desarrollo Sostenible.

Especial desde San José de Costa Rica

Después de la Conferencia de Río quedó claro que no hay recursos de las naciones ricas para hacer cumplir lo pautado en la Agenda 21 en materia de desarrollo sostenible. Entonces tenemos que ver cómo generamos nuestra propia dinámica en cada país para que esa dependencia no sólo material sino ideológica se venza a través de actos de transformación social." La síntesis de Alicia Bárcena, directora ejecutiva del Consejo de la Tierra (la ONG creada para hacer el seguimiento de la Cumbre Ecológica) fue formulada en una entrevista exclusiva concedida al suplemento VERDE. La charla se produjo durante el seminario para periodistas que sesionó en esta capital, organizado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

—¿Cuál es la situación a trece meses de Río?

—La Eco 92 concentró expectativas de dos tipos. En primer lugar, una muy concreta sobre los recursos que necesitamos para cambiar el estilo de desarrollo. Este cambio no es barato y tampoco es un cambio gratuito. Hay necesidad de incrementar costos, al menos en las primeras etapas. Si estamos hablando de desarrollo sostenible necesitamos hablar de recursos nuevos, adicionales.

—¿De dónde saldrán esos recursos?

—Pues obviamente de los países desarrollados porque en el ámbito de las negociaciones, en los documentos no escritos de los precedentes de la conferencia, se reconoce una deuda ecológica, una deuda histórica. Los países desarrollados alcanzaron sus niveles de desarrollo, de consumo y de vida a partir de modelos de explotación de recursos externos que no consideraban costos ambientales.

—¿Cuál era la otra expectativa?

—Como derivación de las negociaciones de la Ronda Uruguay del GATT se requería que la transferencia tecnológica se diera en términos no comerciales. La Organización Mundial de la Propiedad Intelectual tiene una serie de normas que dicen que cuando se trata de interés público, de interés global, la tecnología debe ser gratuita. Por ejemplo, en los casos del SIDA, del cáncer, etc. Entonces se planteaba que si había un interés global y de todo el mundo de que transitáramos al desarrollo sostenible, la tecnología debía transferirse en términos gratuitos y no comerciales.

—Pero esas expectativas no se concretaron.

—Se calculó a nivel general cuánto podía costar el cambio de estilo de desarrollo, se estimaron las medidas que había que tomar y se consideró que todo ese cambio en una primera etapa costaría 125 mil millones de dólares. Hoy en día la asistencia al desarrollo es de 65 mil millones. Es decir que se necesita un incremento prácticamente del doble de la actual cifra, del 0,3 al 0,7 por ciento del producto nacional bruto de los países desarrollados. Pero, además de esos números, la Conferencia de Río fue un serio intento de cuestionar el orden internacional que después de la Segunda Guerra se generó en torno de cuatro instancias fundamentales, tres formales y una que ha ido creciendo a lo largo del tiempo por estos ajustes estructurales y económicos que se han dado en el tiempo: las corporaciones transnacionales. Son esos actores silenciosos que no se sientan a la mesa de negociaciones. ¿Quién define los patrones del uso del suelo en América latina? ¿Quién realmente está determinando cómo se usan los recursos naturales, el agua, cómo se producen los alimentos, las medicinas, etc. que se basan en el uso inmanejable de los recursos naturales?

ESPACIOS VERDES PORTEÑOS

CEM

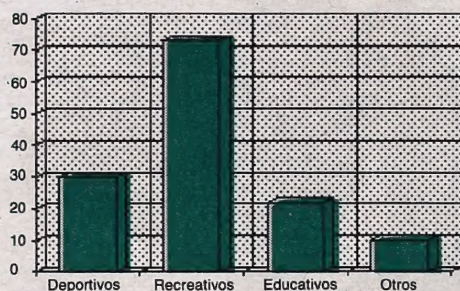
PASEOS POR LA COSTANERA

Las cien mil visitas que recibe al año la reserva ecológica de la Costanera Sur son una muestra de la necesidad de los porteños de concurrir a espacios verdes. Si bien su rol principal constituye ser un área destinada a la educación ambiental —el 30 por ciento de sus visitantes son alumnos—, la reserva cumple otros dos papeles importantes: actúa como pulmón para la ciudad, a la vez que ofrece un amplio campo natural para la recreación.

De acuerdo con un relevamiento encargado por la Subsecretaría de Medio Ambiente municipal, la casi totalidad de los encuestados (80 por ciento) manifestó concurrir con fines recreativos a las 350 hectáreas costeras, ganadas al Río de la Plata, aunque muchos de ellos aclararon que su visita al lugar se debía además a motivos deportivos (30 por ciento) y/o educativos (25 por ciento).

Sobre un total de 96 encuestados, 85 dieron su opinión sobre la reserva: 20 pidieron que se mantenga natural, 21 que se establezca mayor vigilancia, control y seguridad en el área y 44 solicitaron que se otorgue mayor información y mejoras en los servicios.

La reserva Costanera Sur fue creada en julio de 1986 por el Concejo Deliberante de la Capital Federal, a través de la ordenanza 41.247.



Las Primeras Jornadas por los Espacios Verdes Urbanos concluyeron con una seria advertencia sobre la progresiva desaparición de los pulmones de la ciudad.

Por Mariana Carbajal

Políticos, urbanistas y ecologistas coincidieron durante el mes de agosto en la necesidad de generar en forma urgente en la ciudad de Buenos Aires 2000 hectáreas verdes para alcanzar la superficie mínima admitida mundialmente en las grandes metrópolis de entre 10 y 15 metros cuadrados por habitante de espacios abiertos disponibles para el uso público. "Para llegar al año 2000 con una situación equilibrada entre las áreas verdes y los 3 millones de habitantes que viven en la Capital Federal habría que crear dos Palermo por año", diagnosticó Mario Rosenthal, presidente de la Asociación Amigos del Lago, durante la inauguración de las Primeras Jornadas por los Espacios Verdes Urbanos.

El encuentro, organizado por los Amigos del Lago, reunió en el Anexo de la Cámara baja a legisladores, fundaciones, asociaciones vecinales, centros de estudios y profesionales preocupados por la falta de política ambiental metropolitana. Ninguno de los participantes dudó en calificar como "absolutamente crítica" la actual desproporción entre espacios verdes y habitantes de la ciudad. "Se verifica que no existe ningún orga-

Por Gustavo A. Fernández

Tanto en los comics como en las películas futuristas al estilo *Blade Runner* las ciudades aparecen grises, contaminadas, saturadas, enfermas. Para los científicos de este fin de milenio surge un nuevo desafío: evitar que las ciudades entren en decadencia, o más bien, permitir que las mismas puedan seguir siendo habitables (por seres humanos).

Según una definición de la OMS, "la salud pública tiene que ser entendida como el completo estado de bienestar físico, psíquico y social, y no sólo como la ausencia de enfermedad". Pero para el biólogo Alberto Morán, profesor universitario en política ambiental, "no puede haber gente sana en una ciudad enferma. Es necesario estudiar, diagnosticar y asistir al individuo sin olvidar otros niveles de organización como la familia, el barrio y la ciudad".

"Los políticos, sanitaristas y arquitectos que administran las grandes ciudades argentinas deberían comenzar a estudiar los cambios ambientales que se dan a lo largo del día y cómo ellos repercuten en la salud de los habitantes. Para ello es necesario un estudio de la ciudad en su conjunto, como si fuese un organismo", recomienda el licenciado Morán.

La salud (y bienestar) de los habitantes del microcentro porteño suele verse amenazada por los altos niveles de monóxido de carbono, plomo y partículas en suspensión durante las horas pico del tránsito automotor. "Sería oportuno estudiar la calidad del aire para, por ejemplo, re-

PROBLEMAS URBANOS

ENFERMOS DE CIUDAD

Según el biólogo Alberto Morán, no puede haber gente sana en una ciudad enferma.



CRITICAS DEL CONSEJO DE LA TIERRA DE TODO MENOS PLATA

A un año de la Cumbre de la Tierra, los países desarrollados no aceptan financiar el Programa para el Desarrollo Sostenible.

Especial desde San José de Costa Rica

Después de la Conferencia de Río quedó claro que no hay recursos de las naciones ricas para hacer cumplir lo pactado en la Agenda 21 en materia de desarrollo sostenible. Entonces tenemos que ver cómo generamos nuestra propia dinámica en cada país para que esa dependencia no sólo material sino ideológica se venza a través de actos de transformación social. La síntesis de Alicia Bárcena, directora ejecutiva del Consejo de la Tierra (la ONG creada para hacer el seguimiento de la Cumbre Ecológica) fue formulada en una entrevista exclusiva concedida al suplemento VERDE. La charla se produjo durante el seminario para periodistas que sesionó en esta capital, organizado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

¿Cuál es la situación a trece meses de Río?

—La Eco 92 concentró expectativas de dos tipos. En primer lugar, una muy concreta sobre los recursos que necesitamos para cambiar el estilo de desarrollo. Este cambio no es barato y tampoco es un cambio gratuito. Hay necesidad de incrementar costos, al menos en las primeras etapas. Si estamos hablando de desarrollo sostenible necesitamos hablar de recursos nuevos, adicionales.

¿De dónde saldrán esos recursos?

—Pues obviamente de los países desarrollados porque en el ámbito de las negociaciones, en los documentos no escritos de los precedentes de la conferencia, se reconoce una deuda ecológica, una deuda histórica. Los países desarrollados alcanzaron sus niveles de desarrollo, de consumo y de vida a partir de modelos de explotación de recursos externos que no consideraban costos ambientales.

¿Cuál era la otra expectativa?

—Como derivación de las negociaciones sobre la Ronda Uruguay del GATT se requirió que la transferencia tecnológica se diera en términos no comerciales. La Organización Mundial de la Propiedad Intelectual tiene una serie de normas que dicen que cuando se trata de interés público, de interés global, la tecnología debe ser gratuita. Por ejemplo, en los casos del SIDA, del cáncer, etc. Entonces se planteaba que si había un interés global y de todo el mundo de que transfiramos al desarrollo sostenible, la tecnología debía transferirse en términos gratuitos y no comerciales.

¿Pero esas expectativas no se concretaron.

—Se calculó a nivel general cuánto podía costar el cambio de estilo de desarrollo, se estimaron las medidas que había que tomar y se consideró que todo ese cambio en una primera etapa costaría 125 mil millones de dólares. Hoy en día la asistencia al desarrollo es de 65 mil millones. Es decir que se necesita un incremento prácticamente del doble de la actual cifra, del 0,3 al 0,7 por ciento del producto nacional bruto de los países desarrollados. Pero, además de esos números, la Conferencia de Río fue un serio intento de cuestionar el orden internacional que después de la Segunda Guerra se generó en torno de cuatro instancias fundamentales, tres formales y una que ha ido creciendo a largo del tiempo por estos ajustes estructurales y económicos que se han dado en el tiempo: las corporaciones transnacionales. Son esos actores silenciosos que no se sientan a la mesa de negociaciones. ¿Quién define los patrones del uso del suelo en América latina? ¿Quién realmente está determinando cómo se usan los recursos naturales, el agua, cómo se producen los alimentos, las medicinas, etc. que se basan en el uso inmanejable de los recursos naturales?

ESPACIOS VERDES PORTEÑOS

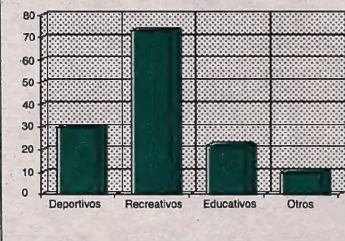
PASEOS POR LA COSTANERA

Las cien mil visitas que recibe al año la reserva ecológica de la Costanera Sur son una muestra de la necesidad de los porteños de concurrir a espacios verdes. Si bien su rol principal constituye ser un área destinada a la educación ambiental —el 30 por ciento de sus visitantes son alumnos—, la reserva cumple otros dos papeles importantes: actúa como pulmón para la ciudad, a la vez que ofrece un amplio campo natural para la recreación.

De acuerdo con un relevamiento encargado por la Subsecretaría de Medio Ambiente municipal, la casi totalidad de los encuestados (80 por ciento) manifestó concurrir con fines recreativos a las 350 hectáreas costeras, ganadas al Río de la Plata, aunque muchos de ellos aclararon que su visita al lugar se debía además a motivos deportivos (30 por ciento) y/o educativos (25 por ciento).

Sobre un total de 96 encuestados, 85 dieron su opinión sobre la reserva: 20 pidieron que se mantenga natural, 21 que se establezca mayor vigilancia, control y seguridad en el área y 44 solicitaron que se otorgue mayor información y mejoras en los servicios.

La reserva Costanera Sur fue creada en julio de 1986 por el Concejo Deliberante de la Capital Federal, a través de la ordenanza 41.247.



Por Mariana Carballal

Las Primeras Jornadas por los Espacios Verdes Urbanos concluyeron con una seria advertencia sobre la progresiva desaparición de los pulmones de la ciudad.

Políticos, urbanistas y ecologistas coincidieron durante el mes de agosto en la necesidad de generar en forma urgente en la ciudad de Buenos Aires 2000 hectáreas verdes para alcanzar la superficie mínima admitida mundialmente en las grandes metrópolis de entre 10 y 15 metros cuadrados por habitante de espacios abiertos disponibles para el uso público. "Para llegar al año 2000 con una situación equilibrada entre las áreas verdes y los 3 millones de habitantes que viven en la Capital Federal habría que crear dos Palermo por año", diagnosticó Mario Rosenthal, presidente de la Asociación Amigos del Lago, durante la inauguración de las Primeras Jornadas por los Espacios Verdes Urbanos.

El encuentro, organizado por los Amigos del Lago, reunió en el Anexo de la Cámara baja a legisladores, fundaciones, asociaciones vecinales, centros de estudios y profesionales preocupados por la falta de política ambiental metropolitana. Ninguno de los participantes dudó en calificar como "absolutamente crítica" la actual desproporción entre espacios verdes y habitantes de la ciudad. "Se verifica que no existe ningún orga-

nismo de planificación de las áreas verdes acorde con las necesidades de la ciudad. El vecino de Buenos Aires no sabe si en el año 2000 tendrá igual, mayor o menor cantidad de metros cuadrados verdes que en la actualidad", puntualizaron en las conclusiones. Se calcula que hoy en día la Capital Federal dispone de menos de 2 metros cuadrados verdes por habitante, cuando la Organización Mundial de la Salud recomienda entre 10 y 15 metros cuadrados por cápita. Durante su exposición, Rosenthal recordó que en 1950 la ciudad contaba con reservas de terrenos de aproximadamente 2000 hectáreas, mientras que en 1993 los espacios verdes no alcanzan las 900 hectáreas. Exactamente, entre parques, plazas, plazoletas, cancheros centrales y jardines, la municipalidad portefa ofrece 864 hectáreas.

Como un ejemplo puntual de la disminución de espacios verdes que sufrió Buenos Aires, los expositores recordaron las 700 hectáreas originales del Parque Tres de Febrero frente a las 150 actuales. En 1990, fue creado en 1874 —tras sucesivas concesiones, privatizaciones, entregas y

ventas, perdió el 80 por ciento de su superficie. "Otros parques como el Lezama, el Centenario, el Avellaneda, el de las Victorias y el Zoológico, están siendo usurpados lentamente, centímetro a centímetro, para usos privados como canchas de paddle y fútbol 5, kioscos, minibuses y publicidad de todo tipo." En el diagnóstico ambiental, los participantes de las jornadas hicieron hincapié además en el "estado de abandono y deterioro, muchas veces por el soborno o la falta de mantenimiento" de los pocos espacios urbanos disponibles. A su vez señalaron la "escasa conciencia ciudadana" sobre la necesidad de preservar los árboles y las áreas verdes, razón por la cual consideraron "imprescindible generar un sentimiento de pertenencia ya que, por ejemplo, cuidamos nuestra casa, pero tiramos la basura afuera, porque no sentimos el afuera como propio".

Una mención especial mereció la situación de la costa del Río de la Plata. "En la zona norte proliferan las copesiones que ocultan con construcciones las visuales al río y cada sector no ocupado por realizaciones privadas es simplemente un basural", indicaron en las conclusiones del encuentro.

comendar a las futuras madres o a personas con trastornos respiratorios no ir al centro de determinadas horas. El famoso ecólogo S. Orlum igualó estar varias horas en un centro urbano con fumar un atado de cigarrillos durante un día.

Del mismo modo, sería oportuno conocer la disposición de elementos tóxicos o peligrosos para hacer planes preventivos o de contingencia, como el caso recientemente dado a conocer de los PCB almacenados en los subterráneos y los contenedores con tóxicos del Primer Mundo estacionados en el puerto.

Los arquitectos tendrían que cumplir las normas de edificación que no comprometan la salud pública evitando el "síndrome del edificio enfermo", provocado por edificios mal ventilados, saturados de pegamentos, con sistemas de ventilación que crían patógenos, o mal iluminados.

Otros de los síntomas de una ciudad enferma son la pérdida de agua y desechos cloacales por un obsoleto sistema sanitario. Las grandes ciudades argentinas suelen estar rodeadas por cauces contaminados y algunos basurales ilegales. El caso más patético es Buenos Aires.

"Un río puede enfermarse, un barrio puede enfermarse, una ciudad también, es decir, que pueden padecer desequilibrios que le impiden desarrollarse en plenitud. Pero hay una consigna en los ambientalistas que dice que 'no hay futuro ecológico inevitable'. Así como todos somos parte del problema todos somos parte de las soluciones", concluye Alberto Morán.

PROBLEMAS URBANOS

ENFERMOS DE CIUDAD

Según el biólogo Alberto Morán, no puede haber gente sana en una ciudad enferma.

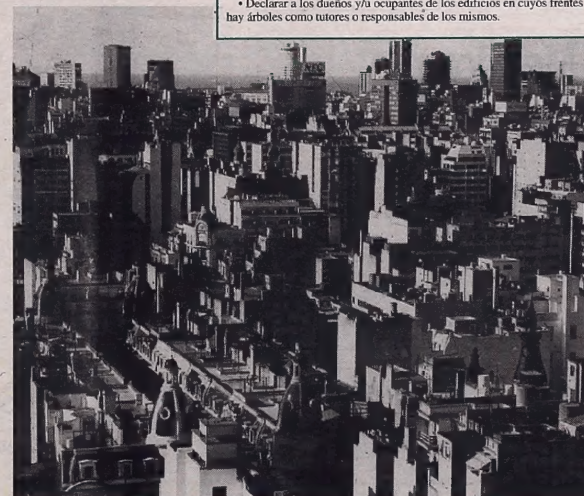
CEMENTO Y LA GRIMAS



PROPUESTAS DE LOS AMIGOS

Para crear 2000 manzanas verdes en los próximos años en la ciudad de Buenos Aires y revertir así la actual desproporción entre espacios de uso público y habitantes, los participantes de las Primeras Jornadas por los Espacios Verdes Urbanos hicieron las siguientes propuestas:

- Utilizar las tierras e inmuebles estatales, por ejemplo, los terrenos ferroviarios.
- Crear un fondo estatal para adquirir inmuebles y/o terrenos privados, que se transformen en espacios verdes.
- Hacer cumplir el artículo 2639 del Código Civil que da uso público y gratuito a las costas, facilitando el desarrollo de la ribera de la ciudad de Buenos Aires.
- Transferir toda propiedad estatal mayor de 1 hectárea al erario público para convertir en área verde.
- Los terrenos que hubieran estado durante 10 o más años afectados al uso público (incluidos los de hecho) deberán permanecer con el mismo uso y ser transferidos de pleno derecho al erario público.
- Con la intención de defender los espacios verdes existentes se propuso:
 - Preservar los actuales tal cual fueron diseñados.
 - Prohibir las excepciones a las normas del Código de Planeamiento Urbano.
 - No renovar nuevas concesiones que caducan.
- Evitar nuevas zonificaciones de espacios públicos, que en realidad son "excepciones encubiertas". Ejemplo: las normas urbanísticas recientemente otorgadas por el Concejo Deliberante porteño a la parcela 18 de Puerto Madero, que autorizan la construcción de una torre de 120 metros de altura en la continuación de Córdoba hacia la zona portuaria.
- Fomentar la idea de aumentar la zonificación de tipo U.P. (Urbanización Parque).
- Aplicar las leyes y ordenanzas existentes que protegen los espacios verdes y el medio ambiente.
- Declarar a los dueños y/o ocupantes de los edificios en cuyos frentes hay árboles como tutores o responsables de los mismos.



ECUADOR

NO A LA BASURA

El presidente ecuatoriano, Sixto Durán Ballén, se comprometió públicamente a no permitir que su país se convierta en un "basurero internacional de desechos tóxicos". El pronunciamiento se produjo una semana después de la denuncia formulada por la Fundación Natura —la mayor organización ambientalista de ese país— en la que se advierte que la compañía norteamericana Energy Processing and Supply Inc. había realizado varias propuestas a municipios ecuatorianos ubicados al borde del Pacífico. Las propuestas incluían la instalación de un complejo industrial para recibir 2600 toneladas diarias de residuos y, a cambio, donaba un hospital para la comunidad.

DEBATE

ELECCIONES CON FORTUNA

Como forma de precisar el compromiso ambiental de los candidatos de los distintos partidos políticos para las próximas elecciones legislativas, la Fundación Fortuna, que preside Elio Brailovsky, organizó una serie de mesas redondas. La primera estuvo destinada a los candidatos a diputados nacionales y la próxima, el 7 de setiembre, a los candidatos a concejales. La cita es en la sala D del Centro Cultural San Martín, a las 19.30 y participarán Andrés Delich, Eduardo Jozami, Norberto Lorge, Francisco Siracusa y Jorge Makar.

RUSIA

MILITARES ECOLOGICOS

El año próximo entrarán en operaciones las primeras unidades para el control y la restauración del medio ambiente en el ejército ruso, según informó el diario Izvestia. El ejército ruso fue uno de los peores violadores del medio ambiente. Alrededor de los polígonos de lanzamiento de ensayo de cohetes Kapustin Yar, por ejemplo, unas nueve millones de hectáreas fueron contaminadas por unas veinte mil toneladas de desechos peligrosos, expresa el artículo. Para redimirse, los mandos militares rusos crearon las nuevas unidades de protección ambiental —dependientes de la Dirección de Ecología y Medios Especiales de Defensa— que operarán en región militar de Moscú y de la Flota de Guerra del Norte, aunque aún no se sabe bien en qué casos y de qué forma protegerán el medio ambiente.

MENTO Y LAGRIMAS

nismo de planificación de las áreas verdes acorde con las necesidades de la ciudad. El vecino de Buenos Aires no sabe si en el año 2000 tendrá igual, mayor o menor cantidad de metros cuadrados verdes que en la actualidad", puntualizaron en las conclusiones. Se calcula que hoy en día la Capital Federal dispone de menos de 2 metros cuadrados verdes por habitante, cuando la Organización Mundial de la Salud recomienda entre 10 y 15 metros cuadrados per cápita. Durante su exposición, Rosenthal recordó que en 1950 la ciudad contaba con reservas de terrenos de aproximadamente 2000 hectáreas, mientras que en 1993 los espacios verdes no alcanzan las 900 hectáreas. Exactamente, entre parques, plazas, plazoletas, canchales centrales y jardines, la municipalidad porteña ofrece 864 hectáreas.

Como un ejemplo puntual de la disminución de espacios verdes que sufrió Buenos Aires, los expositores recordaron las 700 hectáreas originales del Parque Tres de Febrero frente a las 150 actuales. En 119 años—fue creado en 1874—tras sucesivas concesiones, privatizaciones, entregas y

ventas, perdió el 80 por ciento de su superficie. "Otros parques como el Lezama, el Centenario, el Avellaneda, el de las Victorias y el Zoofitogeográfico, están siendo usurpados lentamente, centímetro a centímetro, para usos privados como canchas de paddle y fútbol 5, kioscos, minibancos y publicidad de todo tipo." En el diagnóstico ambiental, los participantes de las jornadas hicieron hincapié además en el "estado de abandono y deterioro, muchas veces por el sobreuso o la falta de mantenimiento" de los pocos espacios urbanos disponibles. A su vez señalaron la "escasa conciencia ciudadana" sobre la necesidad de preservar los árboles y las áreas verdes, razón por la cual consideraron "imprescindible generar un sentimiento de pertenencia ya que, por ejemplo, cuidamos nuestra casa, pero tiramos la basura afuera, porque no sentimos el afuera como propio".

Una mención especial mereció la situación de la costa del Río de la Plata. "En la zona norte proliferan las concesiones que ocultan con construcciones las visuales al río y cada sector no ocupado por realizaciones privadas es simplemente un basural", indicaron en las conclusiones del encuentro.



PROPUESTAS DE LOS AMIGOS

Para crear 2000 manzanas verdes en los próximos años en la ciudad de Buenos Aires y revertir así la actual desproporción entre espacios de uso público y habitantes, los participantes de las Primeras Jornadas por los Espacios Verdes Urbanos hicieron las siguientes propuestas:

- Utilizar las tierras e inmuebles estatales, por ejemplo, los terrenos ferroviarios.
- Crear un fondo estatal para adquirir inmuebles y/o terrenos privados, que se transformen en espacios verdes.
- Hacer cumplir el artículo 2639 del Código Civil que da uso público y gratuito a las costas, facilitando el desarrollo de la ribera de la ciudad de Buenos Aires.
- Transferir toda propiedad estatal mayor de 1 hectárea al erario público para convertir en área verde
- Los terrenos que hubieran estado durante 10 o más años afectados al uso público (incluidos los de hecho) deberán permanecer con el mismo uso y ser transferidos de pleno derecho al erario público.
- Con la intención de defender los espacios verdes existentes se propuso:
 - Preservar los actuales tal cual fueron diseñados.
 - Prohibir las excepciones a las normas del Código de Planeamiento Urbano.
 - No renovar nuevas concesiones que caducan.
 - Evitar nuevas zonificaciones de espacios públicos, que en realidad son "excepciones encubiertas". Ejemplo: las normas urbanísticas recientemente otorgadas por el Concejo Deliberante porteño a la parcela 18 de Puerto Madero, que autorizan la construcción de una torre de 120 metros de altura en la continuación de Córdoba hacia la zona portuaria.
 - Fomentar la idea de aumentar la zonificación de tipo U.P. (Urbanización Parque).
 - Aplicar las leyes y ordenanzas existentes que protegen los espacios verdes y el medio ambiente.
 - Declarar a los dueños y/u ocupantes de los edificios en cuyos frentes hay árboles como tutores o responsables de los mismos.



ECUADOR

NO A LA BASURA

El presidente ecuatoriano, Sixto Durán Ballén, se comprometió públicamente a no permitir que su país se convierta en un "basurero internacional de desechos tóxicos". El pronunciamiento se produjo una semana después de la denuncia formulada por la Fundación Natura—la mayor organización ambientalista de ese país—en la que se advertía que la compañía norteamericana Energy Processing and Supply Inc. había realizado varias propuestas a municipios ecuatorianos ubicados al borde del Pacífico. Las propuestas incluían la instalación de un complejo industrial para recibir 2600 toneladas diarias de residuos y, a cambio, donaba un hospital para la comunidad.

DEBATE

ELECCIONES CON FORTUNA

Como forma de precisar el compromiso ambiental de los candidatos de los distintos partidos políticos para las próximas elecciones legislativas, la Fundación Fortuna, que preside Elio Brailovsky, organizó una serie de mesas redondas. La primera estuvo destinada a los candidatos a diputados nacionales y la próxima, el 7 de setiembre, a los candidatos a concejales. La cita es en la sala D del Centro Cultural San Martín, a las 19,30 y participarán Andrés Delich, Eduardo Jozami, Norberto Laporta, Francisco Siracusano y Jorge Makarz.

RUSIA

MILITARES ECOLOGICOS

El año próximo entrarán en operaciones las primeras unidades para el control y la restauración del medio ambiente en el ejército ruso, según informó el diario *Izvestia*. El ejército ruso fue "uno de los peores violadores del medio ambiente. Alrededor de los polígonos de lanzamiento de ensayo de cohetes Kapustin Yar, por ejemplo, unas nueve millones de hectáreas fueron contaminadas por unas veinte mil toneladas de desechos peligrosos", expresa el artículo. Para redimirse, los mandos militares rusos crearon las nuevas unidades de protección ambiental—dependientes de la Dirección de Ecología y Medios Especiales de Defensa—que operarán en región militar de Moscú y de la Flota de Guerra del Norte, aunque aún no se sabe bien en qué casos y de qué forma protegerán el medio ambiente.

ENERGIA SOLAR

Por Antonio Gutiérrez

La energía hace posible toda la actividad humana. Cocina la comida, pone en movimiento los sistemas de transporte, calienta y enfría las casas y hace funcionar industrias. En la actualidad, debido al aumento de la contaminación ambiental y al agotamiento de los combustibles fósiles, han ido apareciendo algunas alternativas aceptables. Una de las más prometedoras es la energía solar.

Existen muchas maneras de aprovechar la luz y el calor del sol. Pero quizá la más adecuada para zonas de alta insolación sea la generación térmica solar. En este proceso se emplean espejos colectores que siguen la trayec-



ECO PIBES

toria solar y concentran su luz y su calor. La luz concentrada calienta el fluido —puede ser aceite— que circula por tuberías, y genera vapor, que impulsa una turbina. Con este sistema se pueden alcanzar densidades de energía mil veces mayores a las naturales y obtener, en ciertos lugares, temperaturas de hasta 3000 grados centígrados. Además de utilizar estos espejos para generar electricidad, se los emplea en metalurgia para fabricar los escudos térmicos que llevan los transbordadores espaciales.

También existe la electricidad fotovoltaica, que se produce directamente a partir de la energía solar por medio de pilas o células solares que la absorben y almacenan. Si bien este tipo de dispositivo es un poco menos eficiente que los sistemas térmicos, es muy interesante por su simplicidad. Hoy se utilizan instalaciones fotovoltaicas para suministrar

energía a viviendas rurales y a estaciones de microondas. Sin embargo, aún los costos de los materiales con que se fabrican las células fotovoltaicas —por ejemplo, las obleas de silicio que también se aplican a la construcción de computadoras— no han bajado lo suficiente como para tornar masivo este sistema.

Números

Se estima que para el año 2000 la demanda eléctrica total de la Argentina será de 175.000 GW/h por año. Esta cantidad se puede obtener a partir de la radiación solar colectada en un área de 1300 kilómetros cuadrados. Es decir, la misma superficie del Chocón, que produce unas 55 veces menos de energía.

En cuanto a las diferencias de sol que reciben distintos países, se calcula que uno ubicado en la latitud 30 grados —muy cerca del Ecuador— recibe unas 3500 horas de sol por año, mientras que un país localizado en la latitud 50 sólo se beneficia con 1200 a 2000 horas de sol cada año.

Mendoza

San José, un pueblo ubicado a 100 km al noroeste de la ciudad de Mendoza, constituye la primera experiencia de utilización directa de la energía solar en el país. Debido a que San José disfruta de unos 150 días de pleno sol al año, el lugar resultó ideal para el emprendimiento.

Ubicar los gigantescos paneles, instalar un convertidor de energía y distribuir los cables costó menos de 40 mil dólares.

Bibliografía:

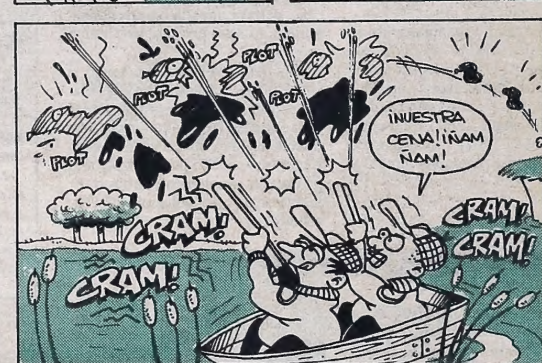
- * Revista *Investigación y Ciencia*. Número 170. 1990.
- * *Energía*. Miguel Pellerano y Pompei Perstshansky. Libros del Quirquincho. Buenos Aires. 1991.
- * *Las fuentes de energía en el siglo XXI*. Carlos Marchoff. Fondo de Cultura Económica-Ciencia Hoy. 1992.

Qué hacer

- Informarse sobre los distintos consumos eléctricos. Comprar un aparato que consume un 30 por ciento menos de energía es ahorrar un 30 por ciento en la compra.
- Dejar prendida una lámpara en la casa o en la escuela cuando no es necesario es un derroche inútil. Hay que considerar que se pierde energía.
- Tratar de usar tubos fluorescentes, que gastan menos energía. El 90 por ciento de la energía de una lamparita común se pierde en forma de calor.
- Apoyar y fomentar emprendimientos en el municipio para que se instalen formas alternativas de obtención de energía.

Los Recicladitos

En el año 2088, el equilibrio ecológico del planeta se destruye irremediablemente. Tres científicos, logran viajar temporalmente hasta nuestros días. Y ahora, con unos cuantos años menos, inician una guerra verde contra las fuerzas contaminantes. Acompáñalos en la última oportunidad que le queda a este planeta enfermo, que es el único hogar que tenemos.



La tierra no es una herencia que nos dejaron nuestros abuelos sino un bien que recibimos en préstamo de nuestros nietos...

Ayúdenos a cuidar el medio ambiente



CEAMSE trabaja para usted

Coordinación Ecológica Area Metropolitana Sociedad del Estado, Amancio Alcorta 3000 - (1437) Cap. Fed. - Tel. 925-0017/21

Este es un aporte de CEAMSE para la Educación Ambiental